

EL CAMBIO DE PARTIDO

Frente al porvenir

Circunstancias y pormenores de la actual evolución política hay de los cuales el espíritu público debe tomar nota para que le sirvan de norma y guía en sus reacciones del porvenir. Es uno de ellos el instante en que los liberales llegan al Poder. No son llamados cuando el país esboza su predilección por las ideas liberales; ni cuando, reconstituida la agrupación por el acuerdo de los dos jefes, representa un instrumento de Gobierno superior a su contrario; ni cuando la política conservadora ha experimentado de los primeros graves quebrantos. No. El partido liberal ha sido llamado al Poder después de haber agotado todas las fórmulas y combinaciones posibles la situación conservadora. Sus Cortes han durado cuanto humanamente podían durar. Cinco presidentes del Consejo han constituido y reconstituido Gabinetes; más de 70 ministros han sido nombrados y cesados. Sucesivamente se ha otorgado la preponderancia política y parlamentaria a representantes y significados rivales, sin otra comunidad que el apellido conservador. Es decir, la Corona ha seguido una línea de conducta, que ahora, cerrada la etapa, se advierte con claridad: dar permanencia en el Gobierno a un partido buscando la continuidad de acción y dilatar cuanto ha sido posible la vida de unas Cortes.

Pues esta política constituye un acierto de la Corona. El país reconoce, y los hombres públicos confiesan, que la inestabilidad endémica de los Gabinetes españoles es parte principal para hacer estéril nuestra vida pública. Tampoco, los Parlamentos intranquilos y fugaces, puedan levantarse a aquella altura legislativa que traza con pulso firme los cauces preceptivos por donde mañana han de correr los destinos de la nación. Para alcanzar algún fruto se necesita que la inspiración política directora de la vida pública sea duradera, y que los Parlamentos prolonguen su actividad por el período necesario para que aquella inspiración florezca en la voluntad del legislador.

Y hay que reconocerle y otorgarle al partido liberal el mérito de que ha cooperado leal y honradamente a esa política de la Corona. No podrá decirse de él que ha mostrado impaciencias ni codicias de mando; no hay ex presidente conservador que pueda atribuir al partido liberal, ni dificultades intertemporas, ni intemperancias parlamentarias, ni zancadillas o anagajas ha tenido frecuentes en la lucha política y hoy casi completamente destruidas de ella.

La oposición del Sr. Montero Ríos en el Senado fue siempre seria y doctrinal. La oposición de los Sres. Moré y conde de Romanones en el Congreso más tendió siempre a instigar al Gobierno para que realizara los propósitos contenidos en el programa, que a dificultarles ninguna obra. Unos y otros han sido coooperadores activos de sus adversarios, y censores de éstos más que por los yerros cometidos por la inactividad. Y ahora mismo, cuando la descomposición conservadora estaba en su remate, y las probabilidades de gobernar con amasijo de fragmentos había desaparecido, y los días corriendo aproximaban a peligrosas dificultades constitucionales, los liberales nada han hecho por los conservadores cayesen del Poder, han presenciado el cuarteamiento de este edificio y su ruina, sin mover la mano para acelerar la, antes haciendo declaraciones sobre la necesidad de legalizar la situación económica, que hubieran detenido el desmoronamiento si éste hubiera sido menos irremediable.

Después de estas jornadas llega al Poder el partido liberal. De la sabiduría de la Corona debe esperar que prosiga la misma línea de conducta que ha mantenido con los conservadores; es la certeza, la útil, la patriótica, y el buen sentido que la inspiró al Poder moderador la sustentará firme en el porvenir. El partido liberal haría un agravio a la Corona, desconfiando de la firmeza de su criterio en cuestión semejante; tiene, pues, ese partido, el deber de establecerse en el Gobierno y trazar sus bases parlamentarias con la mira puesta en horizonte lejano, como quien ha de recorrer carrera dilatada, en cuyo campo están comprendidos todos los problemas que durante estos dos años han gallardeado en la vida pública.

Del partido conservador tiene derecho a exigir que observe la misma conducta que con él han observado los liberales. Mas quizás no sea preciso exigir nada, porque la descomposición en que ha caído, la rivalidad, no ya de sus cabezas, sino lo que es más grave, hasta de las últimas representaciones conservadoras, le harán parlamentariamente incapaz para inferir graves daños combatiendo ni para que le sea exigible la observancia del derecho de gentes. El partido liberal debe imaginarse que va a tener en la frontera parlamentaria un Mogreb sin súlтан conocido, aunque con su Raisuli y su moro Valiente.

Confiado el partido liberal en que la Corona es el primer sostén de su larga vida, debe despreocuparse de este cuidado que embargó toda la atención de los Gabinetes conservadores. Y lejos las ambiciones menudas y las suspicacias y rivalidades enervadoras, desde el primer momento debe poner los sillares de las grandes cuestiones que le van a ser sometidas: la política internacional; la última de las negociaciones con la Santa Sede; la cuestión agraria; la reconstitución económica y monetaria; he aquí grandes grupos de preocupaciones nacionales dignas del partido liberal. Un Gabinete capaz de iniciarlas es lo que se pide al Sr. Montero Ríos. Después, darles cima y término será obra sucesiva; para eso se necesita larga vida del partido en el Gobierno; y los liberales tienen los

máticos y la flexibilidad bastante para presentar frente al término definitivo de cada problema el grupo de hombres más idóneos por sus cualidades y sus antecedentes para ultimar la obra.

Levantando desde el principio los ojos a tales empeños, puede renacer la esperanza en una etapa liberal fructuosa. Sólo así se engrandecerá la política española, y se hará capaz de responder a las ilusiones que la nación ha puesto en su propio porvenir.

POR TELEGRAMA

LA CRISIS HUNGARA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Tumultos en el Parlamento. El Gobierno decretado. Los Municipios no acatan las órdenes del Gobierno.

Budapest 21. En la Cámara de diputados, Tisza y Kossuth presentaron dos mociones negativas a la confianza de la Cámara al Gabinete actual.

La moción del segundo fue votada por la mayoría. Tisza protestó y el presidente dictó lectura de la carta del soberano, en medio de un gran ruido.

Antes de terminar la sesión Tisza declaró que la permanencia del Gabinete después de una votación que había sido una derrota, es contraria a la Constitución.

El Gobierno no puede cobrar impuestos, ni hacer resoluciones, ni ultimar tratados de comercio.

La mayor parte de los Municipios no acatan las órdenes del Gobierno.—X.

Las oposiciones coligadas

Berlin 21. Todas las oposiciones coligadas han decidido emitir un voto de desconfianza contra el nuevo Gobierno de Tisza.—Hann.

EL 22 DE JUNIO

UN PRONUNCIAMIENTO

El maestro Pérez Galdós, el marqués de Miraflores y el general D. Luis Fernández de Córdoba, el primero en varios Epistolarios, y los dos últimos en sus Memorias, nos han descrito de manera magistral aquellos hechos revolucionarios que se repiten con ligero intervalo de días, y en que los adquirentes de las calles servían a cada instante para levantar barricadas, defendidas por hombres antes de la guerra, según alusión de aquellos buenos demócratas.

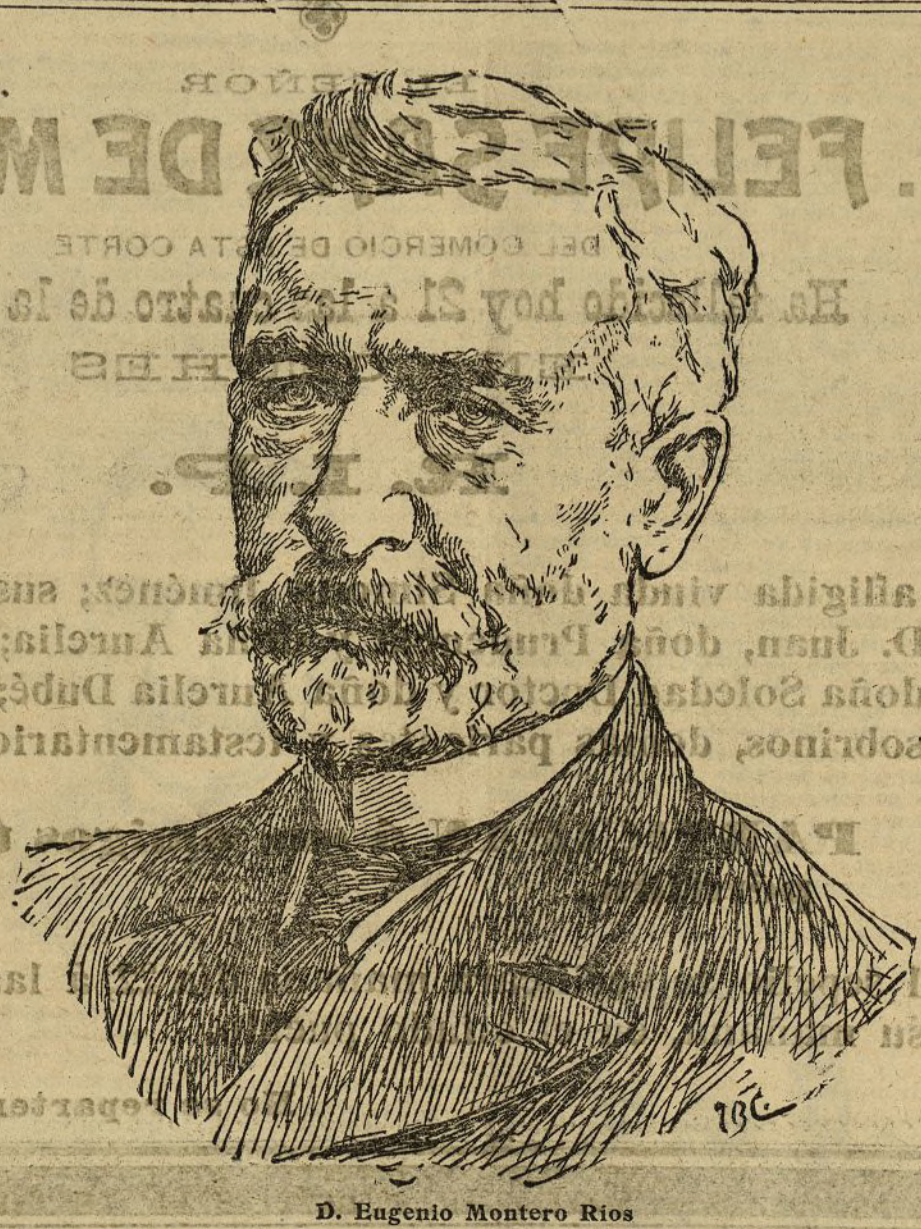
Uno de los pronunciamientos tuvo más larga preparación y en el que intervinieron no pocos elementos heterogéneos, lo fue el verificado por los regimientos de Artillería que ocupaban el 22 de Junio de 1866 el cuartel de San Gil, y que prueba de qué manera tan extraordinaria los cuantos hombres de ideas arraigadas llevaron a cabo aquella jornada terriblemente luchosa, en que la aspiración de una mayor libertad, derribó a la Unión liberal del Poder, y entregó el mismo a un partido más reaccionario.

Desde 1841 a 1866, desollaban entre los progresistas más decididos, José Rivas y Chaves, hombre seco en el hablar, de gran corazón y entusiasta por las conquistas democráticas; unía a estas cualidades la de ser un comerciante acaudalado, con un buen comercio de telas en la calle de la Luna, y a muchos nosotros hemos conocido aún, con un pedestal en la memoria, no hace muchos años en la calle de la Gaitana, después de haber sido diferentes veces visitador general de consumos del Ayuntamiento de Madrid.

Uníronse a Chaves hombres como Isidro el Pollo, el superviviente Diego de Olivares, que reside hoy en un pueblo de la Mancha, conservando en su ancianidad más fe en los ideales que toda la generación presente, y con los ya referidos agrupabanse unos cien individuos, reminiscencia de los antiguos chisperos, que, llegada la ocasión, enardecían la gente de sus barrios, y en queriendo ellos, Madrid ardía por los cuatro costados, según frase gráfica de algunos.

En 21 de Junio de 1866, encargóse el general O'Donnell de formar Ministerio con elementos del partido de Unión liberal, de gobernar, y convocadas elecciones generales por el ministro de la Gobernación Posada Herrera, el Comité revolucionario se negó a ir a la lucha, como antes los directores de los periódicos progresistas se habían negado también a entrar en el Ministerio, no obstante haberles ofrecido tres carteras.

Minado todo el Ejército y siendo el alma de los trabajos de sedición Chaves y Moriones



D. Eugenio Montero Ríos

en Madrid, en unión de la Junta, compuesta de Aguirre como presidente, y los señores Becerra, Sagasta, Zorrilla, Ruiz Gómez, Montemayor, García Ruiz y D. Vicente Rodríguez, la mayoría sentenciada a muerte, intentáronse varios pronunciamientos.

El día 11 de Enero debió verificarse el movimiento en toda España, contando con aquella pléyade de generales dirigidos por Prim desde la emigración. La señal debía ser un cohete que se dispararía a altas horas de la noche desde el cuartel de San Mateo por una de las ventanas; pero los coroneles vigilaban los oficiales visitaban los dormitorios y había que aplazar la intención.

En Abril y Mayo se conspiró de firme y Chaves, para entorpecer a los señores, discurrió, entre otros medios, el que un niño suyo que llevaba de la mano tirase la gorra dentro del cuartel, y el sargento que esperaba la consigna, al ir a entregar la gorra al niño se acordaba de Chaves, y así se daba noticia de lo que ocurría.

El 24 de Junio de 1866 era el día elegido por Prim para que estallase la revolución en diferentes puntos de España; pensando entrar él por Irún y unirse a la guarnición de San Sebastián, concentrarse en Valladolid, y reunidas estas tres fuerzas se fue a Vitoria y bajó a Miranda a ofrecer al mando a Espartero, luego marchó a Zaragoza, y desde allí a Madrid, donde habían triunfado los comprometidos; pero mal interpretado un telegrama de Prim, se inició la revolución en Madrid dos días antes.

Los generales Escalante y Lagunero, vengados de París, esperaban oírlos en Valladolid; Muñoz, en Zamora, y Zorrilla fue a unirse a Prim en Hendaya.

Impacientes los señores se acordó, según el telegrama, así interpretado, dar el grito el 22 y, el 21, preparó Chaves los señores, conviniendo que el encendido era un fósforo delante del cuartel y luego otro por la parte posterior, y así lo verificó.

Amanecer del día 22, preparado el paisaje, como asimismo el capitán Hidalgo, que había de encargarse de las fuerzas sublevadas, Chaves hizo la señal convenida frente a San Gil, y un sargento respondió agitando una sábana. Pasó Chaves al cuartel de la Montaña, y encontrando al centinela muy vigilante, dióle un olgarro, en tanto que, interin encendida, hizo aquí la señal.

Contestado a la señal desde dentro del cuartel, fue Chaves a la calle de San Ignacio para que los oficiales que había allí reunidos se incorporasen a los soldados de la Montaña; mas no atreviéndose éstos a salir hasta ver los sublevados de San Gil en la calle, hubo de volver a la de Bailén, donde encontró a Becerra con unos cien paisanos.

Sonaron varios tiros en San Gil, y los oficiales de guardia caían acerbados a balazos en el cuartel donde jugaban al trófilo.

Unos 1.000 hombres con 30 piezas de artillería llegaron hasta la Puerta del Sol en parte, y pronto se entabló con las fuerzas leales una épica lucha. Chaves corrió al cuartel de San Mateo y allí no respondieron los comprometidos. Esto, unido a que los oficiales que esperaban las fuerzas de la Montaña no salieron de la calle de San Ignacio según prometieron a Chaves, ni los artilleros del Retiro, permitió al general Serrano, que al mando de éstos últimos, dióse un gran rodeo y llegó al cuartel de la Montaña, se lo incorporaron los que iban antes a sublevarse, y cometieron a los de San Gil, tras lucha ruda, los hicieron capitular.

Duro fue O'Donnell con los señores, y el día 25 pagaron con su vida 66 de ellos, siendo como es sabido, fusilados.

Resultaron algunos chispazos el 23 en Figueras, pero el movimiento general había cesado.

El día 26 dijo O'Donnell en las Cortes que lo que parecía sublevación militar era obra de los partidos democrático y progresista puro, es decir, los enemigos del orden.

En la Gaceta del día 19 de Junio de aquel año, existió el decreto disolviendo los cuerpos de Artillería, 5.º de a pie, segundo batallón del sexto regimiento de a caballo y el de Infantería de Bailén núm. 21.

El 14 de Julio salió O'Donnell de España por haberse visto comprometido a presentar su dimisión, y pensando en su patria, murió en Biarritz el día 8 de Noviembre de 1867, siendo conducido su cadáver a Madrid.

Narváez moría el 23 de Abril de 1868, y Doña Isabel II, falta de aquellas dos poderosas palancas que sostenían su trono y engañada por camarillas patéticas, abandonó los rumbos y desprecio a los hombres del partido de Unión liberal, y muchos de ellos, molestados, arrojaron poderosamente obligados por las circunstancias, a la jornada del 19 de Septiembre de 1868.

Los hechos en la historia se repiten constantemente, sirviendo de enseñanza para propios y extraños.

Nicoté Oneca.

22-6-1905.

POR TELEGRAMA

ENTRE SUEGRO Y YERNO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Un muerto y un herido grave

Sevilla 22. Habiendo dos años que contrajeron matrimonio Manuel García Cruz, de treinta y un años, y Carmen Bizcocho, de la misma

edad, separados hace poco por incompatibilidad de caracteres.

Con oposición del padre de ella, el matrimonio celebraba a traviesa para que el marido pudiera ver a un hijo que habían tenido.

Anoche se veían en la esquina de la calle de Rodrigo, de Triana, cuando de improviso apareció el padre de Carmen, llamado Antonio, de cincuenta y ocho años de edad.

Ella acudió a su marido que se marchaba, y él no quiso. Quedaron su ego y yerno, y se acometieron con las navajas, muriendo el primero de dos puñaladas en el pecho y una en el brazo, y resultando el yerno gravísimamente herido con una puñalada en el costado y dos en un brazo.

Durante la riña acudió un hijo del muerto, que disparó un tiro contra su cuñado, sin hacer blanco.—Riyes.

MENELIK VIENE A EUROPA

Roma 22. El emperador Menelik vendrá a Roma y visitará a Europa acompañándole el ingeniero Ug.—Gallardo.

INFORMACIÓN FINANCIERA

Comercio exterior de Bélgica

Desde principio de año hasta fin de Mayo último, el comercio de Bélgica arroja las siguientes cifras, comparadas con igual período de 1904.

	1904	1905
Importación...	1.167.931.000	1.106.105.000
Exportación...	844.318.000	802.939.000
Resultado, por tanto, un aumento de francos 61.826.000, para las importaciones de 1905, y un exceso de 41.373.000 francos para las exportaciones de este año.		

Los derechos de Aduanas cobrados durante los cinco primeros meses de 1905 se elevan a 22.378.120 francos en aumento de 2.533.581 sobre el período correspondiente del año anterior.

Aduanas de México

Los ingresos de las Aduanas de México durante el mes de Abril último han sido pesos 3.481.736 contra 3.321.703 obtenidos en igual mes del año anterior.

La cartera del Banco

Antes de abandonar su Ministerio, el señor García Alix ha dictado, con fecha 19 del corriente una Real orden declarando que no ha lugar a proponer la modificación de la Ley de 13 de Mayo por que se rige actualmente el Banco de España, y advirtiendo, además, que no se considera eficaz el acuerdo de suspender la venta de la cartera por entender el Gobierno que deben ser enajenados hasta el completo de 10 millones de los valores de ella, conforme a las manifestaciones que se tienen hechas con anterioridad.

LOS FEDERALES 281324 30

En honor de Pi y Margall

Como anunciarnos hace algunos días, hoy 22 ha tenido lugar el homenaje que se proyectaba por el partido federal en honor del ilustre patriota cuyo nombre encabeza estas líneas.

Con menos concurrencia de la que se esperaba, formóse esta mañana la manifestación en la calle del Horno de la Mata, firmando en ella, entre otros muchos, los Sres. Salmerón, Labra, Morayta, Pi y Arsuaga y el venerable anciano Benot.

Quien dirigió algunas palabras al público, atrayendo con ellos algún elemento de la manifestación.

La manifestación se ordenó, como ya se dijo, a las 10 de la mañana, y se dirigió a la casa de Pi y Margall.

En la casa de Pi y Margall, donde se celebró la recepción, se leyó un discurso de Benot, y dando también las gracias al público el Sr. Pi y Arsuaga.

Habiéndose también señalado para hoy el principio las obras del mausoleo en honor del ilustre hombre público, la manifestación siguió el día 19, por las calles de Lagasca y Alcalá, hasta la del General Paragón, donde se firmó un acta de la solemnidad, y después allí los que quisieron retirarse, dirigieron los restantes al cementerio civil, verificándose allí la colocación de la primera piedra para las obras del monumento.

Concurrieron en pleno el Consejo federal, la Comisión ejecutiva del mausoleo, la Comisión de la lápida y otras organizaciones del partido federal, a más del público—no muy numeroso—que se añadió al homenaje.

Esta noche se celebrará en el Círculo federal, con el nombre de fiesta del Programa, el undécimo aniversario de la publicación del programa del partido federal con la firma del Sr. Pi y Margall.

Esta fiesta se celebrará simultáneamente en todos los Casinos federales de España.

El conflicto sueco-noruego

DE NUESTRO CORRESPONSAL

—Stokholm 21. En el discurso pronunciado por el rey en el acto de la apertura del Parlamento sueco, se protesta contra la acusación de que él haya sido quien ha provocado los actos del Gobierno noruego, violando la Constitución.

El Gobierno noruego entabló *pourparlers* con el de Suecia para asegurar la garantía debida entre ambas naciones.—H.

ACADEMIAS Y ATENEOS

En la junta celebrada por la Academia Española fué elegido académico por unanimidad para la vacante del Sr. Valera el excelentísimo Sr. D. Santiago de Ramón y Cajal.

Para la vacante del Sr. Silveira se presentó la siguiente propuesta:

Los que suscriben tienen el honor de reproducir ante la Academia para cubrir la vacante del Excmo. Sr. D. Francisco Silveira la candidatura del Excmo. Sr. D. Antonio Fernández Grilo, que obtuvo los votos de considerable número de académicos para la vacante de D. Federico Balart.—Madrid 20 de Junio de 1905.—Eduardo Benot, Raimundo Fernández Villaverde, Francisco Fernández y González.

El ministro conservador D. Eduardo Dato ha sido elegido académico de la clase de Ciencias Morales y Políticas.

EL CORPUS EN TOLEDO

Pasa la procesión

—Toledo 22 de Junio. Esta mañana, cuando yo llegué, no había señal de fiesta alguna. A las diez, el coche de un amigo nos subió penosamente por la cuesta de Alcantara.

El sol hacía chirivitas. Sobre el Tajó, musu y lucente, flotaba el misterio de la siesta, y a la derecha, en lejanías frías, el famoso baño de la Cava tenía frescura a traviesa.

Toda la población estaba en paz. En las calles solas, un sol blancuzco se enseñoreaba de acera a acera. Las puertas cerradas por entre las cortinas de los comercios se asomaban, de vez en vez, algún curioso; un artesano, con vestido nuevo, cadena y bastón, o alguna toledana de trapillo, despeñada y de buenas carnes.

En los porticos de Zoedover vimos ya gente: familias madrileñas esperando la busca de la procesión; aldeanos de la Vega, golosos, entrando y saliendo en las confiterías; alumnos que, prodigando su jovialidad, van de café en café con su *pon pon* y su sable nuevo.

—Y la gente?—En la catedral.—Y por la calle del Comercio abajo, con sol y con silencio de siesta, encontrándonos, rara vez, un cura ó un militar vestido de gala, hemos ido husmeando, husmeando...

Ante un palacio viejo, mis amigos y cicerones Reus é Infantes, se han parado y me han dicho:

—¿Qué niña más guapa vive allí?—Y allí, a pie firme, puestos los ojos en un gran mirador, esperamos la aparición grafística. Diez minutos... Pasan unas modestas riendos. Quince minutos... Un monago, de roja saya y sobrepelliz con encajes, dobla la esquina y guía un ojo.

—¿Qué?—dice, y se va. Oyese chirriar una persiana, y venos una criada joven, muy repeñada, y con flores en el pelo.

—La *duñe frengel* digo yo. Ella hace un viaje y se entra.

La niña del palacio no asoma. Ya la veremos en la procesión. Y nos dirigimos hacia la catedral.

Las calles vecinas tienen estrechez mora, son frescas y a la siesta dan gusto. La puerta del Perdón está tomada por mendigos. Entrán y salen viejos, pobres y curas. Es aquello un pasaje del *Angel Guerra*, de Galdós.

Dentro, la catedral es un tumulto. Dando sotranos, pateando cirios y casillas, sudorosos, amotados y regañones, canónicos y sacristanes van y vienen. Tras el coro, viendo algo relieves y pinturas, algún extranjero se deleita.

Dos beatas plantifican sus catrecillos junto a nosotros. Gran cuchicheo de señoras de gran sombrero y vestidos de color, abanicándose y usando las sombrillas como bastones. Mis amigos y yo vamos tras ellas, y las dos beatas se indignan.

Damos la vuelta al altar mayor. Hay más de veinte hombres armados sobre andas la Custodia. El deán, de sotana, los dirige. Beneficidos y monaguillos traen ornamentos. Hace un temperatura deliciosa; pero los que trabajan sudan el kilo.

Entra más gente, mucha gente. Las mujeres, muy peripuestas ya, con mantilla y clavetes rojos, llenan el templo de perfumes. Huele a gloria bendita, y los talles se cimbrean irreverentes. La procesión saldrá muy pronto. Hay que ver antes la carrera. No sin empujones salimos.

—¿Qué lástima! La calle es estrechísima. Hablo de la mejor, la del Comercio. Aún no viene la procesión y ya rebosa. Es una bulla, un estrujar, un calor terrible. De arriba abajo, se ven: un cielo azul de cromo; balcones donde se apiñan las mujeres, bajo quitasoles inquietos, entre abanicos que aletean, detrás de colgaduras encarnadas, blancas, azules; dos filas de cadetes, con su barbuquejo calado y su fusil brillante, y detrás, caras y más caras, sombreros de plumas tembladoras peinados relucientes, ojos que se rien, rumores de contento y de fiesta.

Suena un volter de campanas, un estruendo de bombo y cornetín. Hay en la calle una oleada inmensa y en los balcones un pintoresco rebullir. Se acercan las músicas; vemos tricorrios, mangas paraguales, sobrepellices, canónicos con gafas, militares barbudos bajo el sol.

Momento solemne, de silencio y de escalofrío. Sobre un armatoste teatral, entre paños y encajes, bajo una lluvia de clavetes, centelleando sus mil piedras preciosas, misteriosa entre incienso, mágica y avasalladora en su grandezza, la Custodia sin par avanza.

Todo el orgullo toledano va con ella; entre sus rayos y sus nimbos, cristallizada en sus diamantes, florizada con los clavetes que caen y caen de los balcones.

La gente se descubre; muchos se arrodillan; casi todas las mujeres lloran. La pompa sacerdotal cristiana se enseña de alma y del sentido. Pasa el cabildo, con la magnificencia de casullas, ante el palio bordado y trémulo, con el misterio inefable de su *Hossanna*, y sobre sus andas aparatosas la Custodia rolloca al sol.

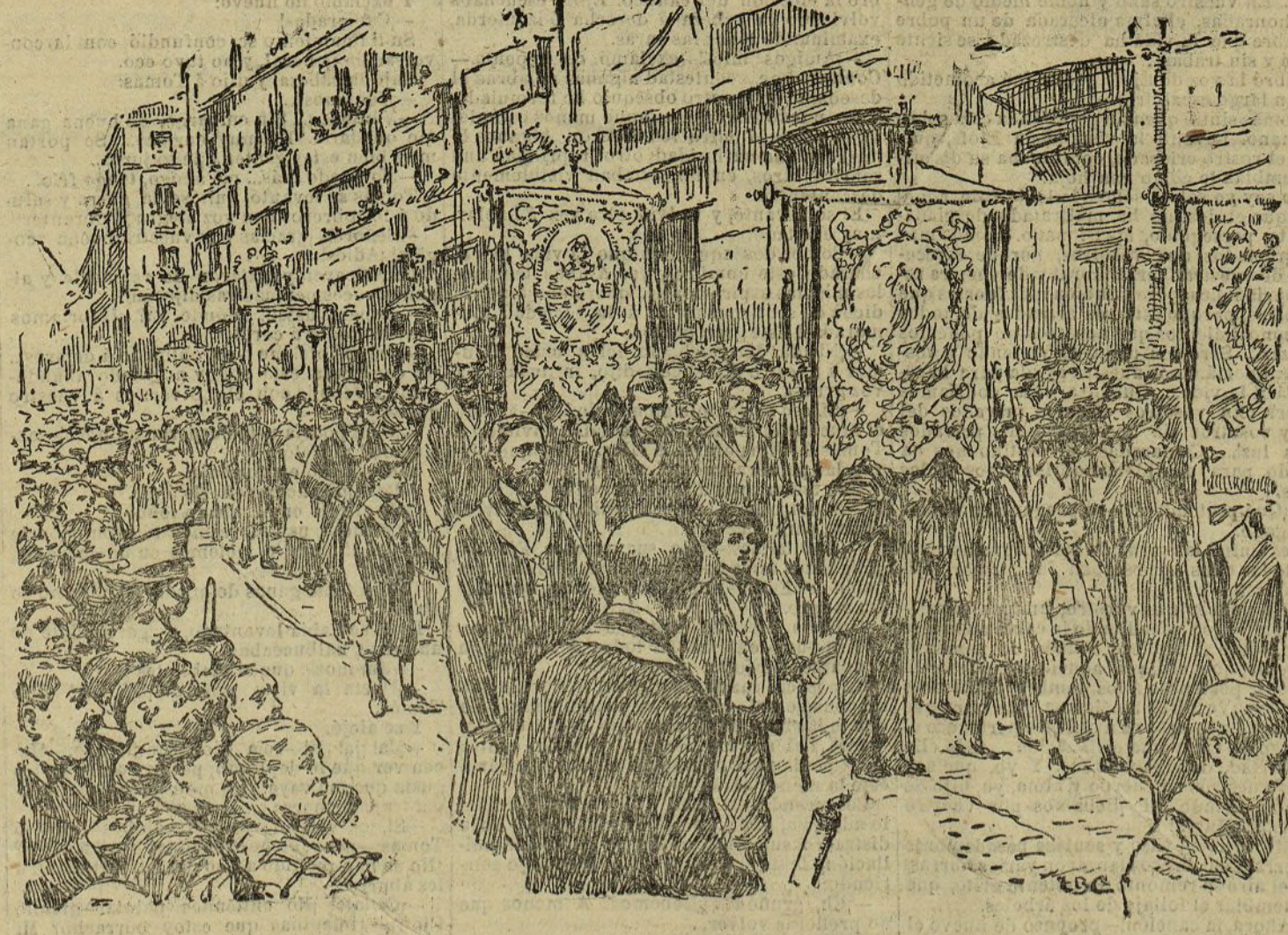
En un balcón, dos novios, conmovidos, rezan. El sin creencias, inconsciente, por agradarla. Ella, por el firme mandato de su fe. Bajo su mantilla blanca, dos ojos entornados miran pasar la procesión. Sus manos están flojas de tirar clavetes. Uno sólo, fresco y más encendido que su cara, queda en los dedos cuando ha pasado la Custodia. El novio, sonriendo, mira; ella, lo alarga, ruborosa. Lejos, ya lejos, se oye el *Hossanna* místico...

Cristóbal de Castro.

EL CANAL DE TAMARITE

—Tamarite 22. La huelga de obreros del Canal ha quedado solucionada mediante la promesa solemne de que pagará el contratista quincenalmente, abonando las fracciones de horas de trabajo extraordinarias.

La actitud de los huelguistas ha sido correcta en extremo, y gracias a ella no ha habido alteraciones de orden público.—C.



EL CORPUS EN MADRID.—La procesión de esta tarde

Ayuntamiento de Madrid

